



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Gazapera 103

TOMO II.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredora, Baja de San Pablo, 10, principal.

MADRID.

—Yo necesito que su mercé me favorezca, tío Conejo.

—Pues, hermanito, perdona por Dios que no estoy yo para favorecer a nadie.

—¿Tan escurrios andamos? ¡Pues ni que fuera su mercé un maestro de escuela!

—¡Ay, hermano Gazapo, precisamente en eso vendremos a parar muy pronto, si Dios no hace un milagro!

—¡Carape! Y dígame su mercé, nostramo, si nos vamos a mantener tós como los maestros de escuela, ¿quién se va a comer lo que hay en España?

—Has de saber, hermanito, que en España no hay ya más que dos clases de ciudadanos; cebones ó esqueletos, ó sean los que comen y

los que ayunan; y como somos los más los que pertenecemos a esta última clase, cata tú por qué te digo que vendremos a parar tós en maestros de escuela. ¿Estás tú? Pero, por fin, hombre, dime en qué quieres que yo te favorezca y veremos lo que puedo hacer por ti.

—Pues ha de saber su mercé, tío Conejo, que, como le iba diciendo, yo tengo determinado jacer testamento, y quisiera que su mercé me ayuara...

—¿Y qué demonio de ocurrencia es esa ahora, hombre?

—¡Ay, tío Conejo! Siempre es gueno vivir prevenido; y más ahora que está al llegar la fin del mundo.

—¡Qué! ¿Eres tú también de los que creen en esas paparruchas?

—¡Vaya si creo! Y que de ahora no escapa; las señales son más fijas...

—¿Y qué señales son esas?

—Yo se las diré á su mercé: 1.ª En los últimos chubascos nos ha llegao el agua á la barba; de modo que á otro que se nos venga encima, nos tapa hasta las narices.—2.ª En las Baleares se ha aparecio un cometa rabon; quiero decir, que en vez de rabo trae un chafarote más largo que el que gastaba el emperador Herodes.—3.ª En unas partes ha llovido fuego; en otras han llovido piedras; en otras han llovido sacristanes. De modo que, si toas estas no son señales de que vamos á tronar como un ciquitraque, venga Dios y véalo.

—Todas esas no son más que tonterías tuyas, Gazapo: los vapores del maldecio pelean que te se han subido á la mollera; pero ya verás como en cuántico la duermas...

—¡Cá! No, señor, tío Conejo. Yo quiero mejor correr que fiarme en la Virgen, y por lo tanto, en vez de pescar una oreja debajo, como dice su mercé, voy á arreglar mi testamento, y á quitarme de belenes ¿Estamos?

—Pero, hombre... y despues de todo, ¿qué testamento has de hacer tú, ni de qué?

—¡Vaya! ¡Pues poquitas cosas que tengo yo que dejar arreglái! Mire su mercé el cacho de lista que tengo ya formao.

—¿Y qué dice esa lista? Sepamos.

—Enderece su mercé la oreja, que allá va. Primero pongo una cruz, porque, como dice el tío Mochuelo, siempre es güeno empezar con güen pié.—1.º Le dejo á la tia Geroma la bota grande y la calabaza de la bebia fina, y le perdono unos cuantos dures que le debo del último jaramago.—2.º Le dejo al sacristan de Calahorra el trabuco y la canana, y la jaquima del borrico platero.—3.º Le dejo á Juan Repica la boina y las alpargatas nuevas, que son las dos cosas que más falta le hacen á un sacristan en campaña.—4.º Les dejo á los maestros de escuela unos cuantos

millones impuestos en la caja de doña Baldo-mera y compañía.—Además, ordeno y mando: que en cuantico que pesque la primera cordá, me den por muerto y me metan en un pipote pa esperar allí tranquilamente la fin del mundo. Amen.

—¡Bendito Dios, cuánta tontería has ensartao, hermano Gazapo!

—¿Tonterías? Déjela su mercé que sea chata, que á mí no me ha de pescar despreven-to el coscorrón.

—Pero... ven acá, bonachon del diablo; si es cierto, como tú dices, que se acerca el fin del mundo y que vamos á espichar tós ¡pa qué te sirve ese testamento, ni quién se ha de poder utilizar de ninguna de esas cosas que dices que dejas?

—¡Carape, que tiene su mercé razon, tío Conejo! Es decir, tiene su mercé razon pa tó lo nacio ménos pa los sacristanes. A esos no los troncha ni el fin del mundo; y si no, arrepara su mercé lo que les sucede. Hay guerra, á campaña á llevarse la vida hache; se acaba la guerra, ca uno á su sacristia á comer tranquilamente, y aquí no ha pasao na. Desengáñese su mercé, tío Conejo, pa los sacristanes no hay fin de mundo; ellos buscarán una callejuela por donde escurrirse.

Se acerca el fin del mundo,
me doy por muerto,
y aquí os dejo, hermanitos,
mi testamento.
De estos afanes
solo saldrán cen vida
los sacristanes.



Muchos perjuicios han ocasionado las últimas inundaciones, pero en cambio nos han dejado tambien algunos descubrimientos curiosos, y hasta de la mayor importancia. No nos referimos á los diferentes sepulcros que han quedado al descubierto en varios puntos, ni á las arenas de oro arrastradas por las aguas del Guadalquivir. Más interesante que todo esto es la seguridad que hemos adquirido de que los maestros de escuela son insubmergibles. Sorprendidos algunos de estos por las repentinas crecientes de los rios, fueron conducidos á flor de agua, sin que se diese el caso de que ni uno solo se haya ido al fondo.

Los infelices maestros
pesan menos que una pluma,
y así los llevan las aguas
encima, como la espuma.



El Sr. Puig y Llagostera está organizando en Barcelona una *Asociación de navieros y consignatarios*. Ya me figuro cuál es el primer artículo de los estatutos. — Artículo 1.º — *Todos los socios serán fusilados á medida que vayan ingresando en la sociedad.*



Segun *El Pueblo Español*, una autoridad de Tortosa ha dictado una orden mandando que no pueda ser padrino en el bautismo ninguno que no haya hecho la confesion pascual. Estraña es por demás tan intolerante orden, habiendo como hay un precepto canónico que previene que puede dar el bautismo no solo el hombre, sino la mujer, y hasta el pagano y el hereje. ¡Armoniceenme ustedes estos dos preceptos!



El Siglo Futuro reprueba la enseñanza obligatoria y la ilustracion del hombre; y hasta tal punto la reprueba, que considera al

hombre instruido como un elemento nocivo y destructor. Comprendo las ideas de osecurantismo del colega, y las comprenderá fácilmente todo el que conozca sus principios y doctrinas sacristanescas. Para *El Siglo Futuro*, en sabiendo un ciudadano ayudar á misa y disparar el trabuco tras de una mata, ya sabe lo bastante para salvarse.

El perseguir liberales,
con el trabuco en la mano,
es la instruccion necesaria
para todo fiel cristiano.



Mientras el maestro de escuela de Calles (Valencia), dedica su tiempo, su salud y su vida entera á la instruccion de sus discípulos, su mujer y sus hijos recorren de puerta en puerta la poblacion entera, implorando la caridad pública, á fin de reunir unos mendrugos de pan para que se alimente el profesor, á quien se deben nada menos que *setenta y nueve mensualidades*.

¡Oh mengual ¡oh torpe baldon!
¿Cómo España ha de ser grande
cuando vé que sus maestros
se están muriendo de hambre?



Pues señor han de saber ustedes y han de saber, que en el arrabal de San Lorenzo (Segovia), abrió un hermanito un despacho de vinos, bautizándolo con el nombre de *Celda de Fray Liberto*. Pues señor, que tener noticia de ello el alcalde y mandar un alguacil y un albañil para que hiciesen desaparecer el *sacrilego* letrado, fué todo uno; y así lo hicieron en efecto. No alcanzamos á comprender la razon y justicia de tan destructora determinacion. Muchas son en España las casas de bebida conocidas con el nombre de *Celdas de Fray Liberto*. Las hay en Málaga, en la Mancha, en Extremadura, en el mismo Ma-

drid, y sin embargo, solo al alcalde de Segovia se le ha ocurrido tal acto de intolerancia. Si como es alcalde fuera sacristan... ¡buenas excomuniones que lanzaría desde el púlpito!



—Compadrito... ¡je... compadre, vaya osté con Dios, Juan Lesna.
—¡Gazapo! ¿Qué haces ahí asomao á esa tronera?
—Aquí estoy... embotellao como el marqués de Villena, pues como dice la gente que el fin del mundo se acerca, me he colao en este nio pa pescar la gran jumera, y que me encuentre roncando el coscorron del cometa.
¿Entendió osté la toná?
—¡Ya eres tú mii güena pieza! Y si su mercé, compadre, jacerme un favor quisiera...
—¿Qué quieres que jaga, hermano?
—Pasarse por la taberna pa que la tia Geroma traiga unas cuantas botellas...
—¿Cuántas le digo que traiga?
—Pocas: con cuatro docenas...
—Pues hasta otra, hermanito.
—Vaya osté con Dios, Juan Lesna.

Las dos noticias que siguen son de *El Graduador de Alicante*.

1.ª Al marqués de Cáceres, presidente que fué del canton Valenciano en 1873, se le ha concedido la llave de gentil-hombre.

2.ª Al general Pavía, por haber dominado la insurreccion cantonal de Andalucia en 1873, se le ha concedido la gran cruz de San Ferrando.



La España dice que la supresion de las comunidades religiosas es un acontecimiento funesto. Ya te vea de venir, hermanito sacristan; y es más, que lo mismo que tú crees cree y desea tambien Gazapo. ¡Vaya, pues pequitas ganas que tengo yo de verme otra vez en el convento, viviendo á costa del pais y alizándome ca tazón de chocolate como la cubeta de un albanill!

En cuanto vuelvan los frailes, al convento de seguida, que allí se come, se bebe y se pasa la gran vida.



Parece que está dispuesto que los caballeros de las órdenes militares usen en lo sucesivo birrete negro con pluma blanca. ¡Carape y qué remononos que vamos á estar! Y á propósito. No sé si el señor Moyano es caballero... quiero decir, de alguna orden militar, en cuyo caso... vamos, que daría cualquier cosa por verlo con su birrete negro y su pluma blanca. Ea.



Segun los periódicos de Girona, en dos meses se ha satisfecho al clero de aquella diócesis diez y ocho pagas. Salud para disfrutarlas, como dicen en mi tierra. Pero vamos á cuentas, hermanitos: ¿Se ha hecho lo mismo con los maestros de escuela?



Una visita en la gazapera.

—¿Es esta la gazapera...
 —Sí, señor, del tío Conejo.
 —¿Y es usted quizás...—Yo soy
 el que esquila este jumento.
 ¿A quién busca su merced?
 ¿O quiere cortarse el pelo?
 —Desearía ver al amo...
 —¡Carape, ya lo está viendo!
 Ahí lo tiene osté presente
 al lao de ese chicuelo.
 —Vamos á ver; ¿qué se ofrece?
 Desembuche osté, salero.
 —Sepa usted que candidato
 por el barrio me presento...
 —¿Y á mí qué me cuenta osté?
 —Pues, como digo, desee...
 que me conceda su voto...
 —¡Señor! ¿qué está osté diciendo?
 Aquí toicas son botas,
 y tamien algun pellejo;
 pero votos no hay ninguno,

ni tampoco pa un remedio.

—Es el voto electoral
 el voto que yo pretendo.
 —Pare osté la jaca, hermano,
 y aguántese ya el resuello.
 Ha de saber su merced
 que de eso aquí no entendemos.
 Si fuese de esquilauras,
 ó de vaciar un pellejo,
 ó de limpiar un bolsillo
 con pesquis y con salero...
 dende yo, que soy el amo,
 jasta este pequeñuelo,
 semos toíticos capaces
 de dejar á osté en cueros
 y quitarle la camisa
 sin que lo sienta su cuerpo.
 ¡Entendió osté la toná!
 Pues targo de aquí, só feo,
 que si le azupo á Gazapo
 se lo come po el pescuezo,

Los individuos del ayuntamiento de Málaga han solicitado y obtenido permiso para usar fajín. Si este distintivo puede contribuir mejor al desempeño de los cargos municipales, lo apruebo desde luego. Si solo sirve para estentar colorines y perifollos, ya entonces no lo considero tan indispensable.



En Jumilla parece que han aparecido en las listas electorales varias hermanitas, no sabemos si como electoras ó como elegibles. De cualquier modo las elijo á todas sin escepcion.

Me gustan todas,
me gustan todas
en general;
las de Jumilla,
las de Jumilla
me gustan más.



Un Sr. D. Luis Gonzalez, de Gibraltar, se ha sentido de que hallamos dicho que son malos unos versos publicados en *El Mono*. Mucho sentimos haber lastimado la susceptibilidad del Sr. Gonzalez; pero si efectivamente los versos no son buenos, como digimos, no será ciertamente nuestra la culpa, sino del Sr. Gonzalez. Aunque á decir verdad, nos parece que los tales versos fueron hechos de intento por su autor para producir un mal efecto, y siendo así, necesario es confesar que consiguió su objeto por completo.



Segun la *Enciclopedia Médico-farmacéutica*, en la universidad de Manila se ha prohibido la medicina legal del doctor Mata, fundándose en que es impía. Hombre... ¿impía una medicina legal? No lo entiendo: digo, si, será comparándola con los exorcismos y demás menudecias por el estilo.



CANTARES GAZAPEROS.

Desde que aquel sacristan
me largó la excomunion,
siempre bebo en la taberna
á su salú el peleon.

Cuando paso por tu puerta
y en zagalejo te miro,
digo pa mí... guerra está
pa pegarle cuatro tiros.

Mi novia me jace señas,
la taberna tambien;
aguántate, vida mia,
que lo primero es beber.

Buen color tiene la rosa,
bueno lo tiene el clavel,
pero no hay color que iguale
al añejo de Jerez.

A la taberna me voy
á trincar del peleon;
si no vuelvo en cuatro dias
puedes decir... la pescó.



La Crónica, de Valladolid, anuncia el enlace de una ciega con un hermanito cojo, manco, pobre, y feo por añadidura. Aquí tienen ustedes una de las ventajas de ser ciego. Esta ciudadana novia lo ménos se figurará que se casa con un serafín ó cosa por el estilo. ¡Ah! Se me olvidaba decir á ustedes que la ciegucecita lleva una pacotilla de 62 000 dures, lo cual no dejará de agradar al manco.



El Siglo Futuro ha abierto una suscripcion para reparar el ruinoso santuario de Covadonga. Hace muy bien el hermanito, y yo se lo aplaudo; pues sabido es que se junta más pidiendo que dando. Pero, vamos á ver, her-

manito, puesto que tanto se interesa por los edificios ruinosos ¡por qué no abre una suscripción para reparar á los maestros de escuela, que son los edificios más ruinosos que yo conozco en España?



El alcalde de Melgar ha publicado un bando á son de tambor, mandando que á las nueve de la noche se acaben todas las tertulias y que cada conejo se meta en su gazapera. Bien hecho, hermanito; así lo hacían nuestros abuelos y les iba muy retebien.

En cuanto suene la hora de acostarse las gallinas, cada mochuelo á su olivo, ó armo la gran cachetina.



La Correspondencia anuncia la aparición de unos cuantos cabecillas del lado allá de la frontera.

Adelante, caballeros, entren todos de rondon,

dirá para su bonete *El Siglo Futuro*.



Si por cada Conejo que nós pulen los ingenieros le saliera un grano en la cara al señor director general de Comunicaciones, ni un trozo de carretera cuando le echan el balastro tendría que ver con la fisonomía del ilustrísimo señor.

Conque, vamos, director, anímese osté, salero; y dedíquese por fin á la caza de ingenieros.



De un periódico tomamos las siguientes noticias estadísticas:

Hay en el mundo 300.000 salvajes; ciegos, 790.000; 300.000 sordo-mudos; 200.000

imbéciles y 424.000 idiotas. Al hacerse cargo de semejantes datos, no se puede por menos de exclamar: ¡Bonita humanidad!

Entre imbeciles, salvajes, y mancos, ciegos ó cojos, para cada flor que sale salen quinientos abrojos.



Segun escriben de Bilbao, en una taberna de aquella localidad tendieron á un hermanito panza arriba: le pusieron un embudo en la boca y empezaron á atizarle jarros de vino hasta que lo dejaron sin vida y convertido en un pellejo. Aquí tienen ustedes una muerte que no se le habia ocurrido á Gazapo que pudiese ocurrir.

Cuantas veces el se vé en ocasion semejante, despues de apurado el vino se levanta tan campante.



Un periódico sacristanesco dice que en Europa hace falta una guerra horrorosa y sangrienta, como medicina, para limpiar al género humano de la gangrena y podedumbre que nos envuelve. ¡Siempre el ultramontanismo en sus naturales aspiraciones de luto, sangre y esterminio! ¿En qué evangelio habrán aprendido esas doctrinas de paz y mansedumbre?

Cañones, fuego, esterminio, venganzas, desolacion. ¿De dónde sacais, hermanos, esa santa religion?



Pues señor los inventos van siendo cada día más pasmosos é importantes. Ya hemos dicho en los números anteriores que por el telégrafo se transmita ya de un extremo á otro del mundo no solo la palabra, sino el sonido de la voz, los retratos y hasta las pul-

saciones del corazón; hemos dicho también que se había inventado una cabeza de madera, cuya boca era exactamente igual á la nuestra, y que no solo hablaba como cualquier persona, sino que enseñaba á hablar á los mudos. Pues bien, todos estos inventos son ya de poca importancia con el último que ha tenido lugar. Se ha inventado un ojo artificial, que colocado entre los párpados de un ciego, simula á la perfección el ojo natural, y le permite ver la luz y los colores. Creemos, pues, que perfeccionado este aparato, el ciego dejará de serlo, y verá como el que mejor vista tenga. Vamos, ¿qué me dicen ustedes del invento, es rana?

El Tio Conejo ha pagado por derecho de timbre durante el pasado mes de Diciembre 490 pesetas.

El maestro de escuela de Neira de Jusá se ha plantado en Diciembre de 1875, y de esa fecha no lo separa nadie. En ella recibió la última paga, y con ella firma todas sus cartas, documentos, etc.; y cuando le preguntan, contesta: Cuando se me dé otra paga, daré yo también un salto al último mes que se me pague. Y tiene muchísima razón.

Se ha inventado un microscopio de potencia tan extraordinaria, que los glóbulos de la sangre se ven de ocho centímetros de diámetro. ¡Atíxal! Pues este anteojito ya es de más alcance que el canuto del tío Conejo. Uno así le hace falta á cada maestro de escuela para buscarse el pan de cada día.

Si con esos anteojos se pudiese descubrir lo que piensan los políticos... ¿cuánto habría que reír!

ESPECTACULOS.

Teatro Real.—La gran ópera *Saffo* se continúa ejecutando en el real teatro como siempre, con esmerada ejecución y numerosa concurrencia.

Teatro de la Zarzuela.—En este favorecido coliseo se ha puesto por primera vez en escena la ópera española, *La muerte de Garcilaso*, que ha sido perfectamente recibida por el público, quien prodigó repetidísimos aplausos á los actores por la lucidez con que desempeñaron sus respectivos papeles. El *postillon de la Rúa* también se puso en escena, gustando mucho á la concurrencia el buen desempeño de aquella antigua y bonita zarzuela.

Teatro de Apolo.—Después de las representaciones de *Mejidofores*, se ha vuelto á poner en escena en el elegante coliseo de la calle de Alcalá, la preciosa zarzuela *El toque de ánimas*, descompenada como siempre, admirablemente y con gran concurrencia.

Teatro Español.—Varias son las obras que la incansable empresa de este teatro tiene preparadas para ponerlas en escena á la mayor brevedad. Efecto de la indisposición del Sr. Cepillo, no han podido continuarse los ensayos de la nueva comedia de un acreditado poeta, titulada *La verja cerrada*. Creemos que en la próxima semana se representará ésta y el nuevo drama del Sr. Echegaray, *Lucrécia ó santidad*; entretanto, se está ejecutando nuevamente *La niña toba*, en la que se distingue notablemente la Sra. Boldun.

Teatro de Novedades.—Se ha estrenado en este afortunado teatro *Las dos madres*, escrita expresamente para la eminente actriz Sra. Civili, quien interpretó su difícil papel con el talento que la distingue. La obra ha sido muy bien recibida.

Salón de Estaca.—La revista de 1876, que se sigue poniendo en escena en el bonito coliseo de Estaca, gusta cada noche más á la gran concurrencia que continuamente favorece á aquel coliseo.

Salón de Capellanes.—Los bailes de máscaras siguen tan animados como de costumbre, sin que el menor desorden turbe la animación de los concurrentes.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Frey Liberto*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 4 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción 6 remitidos por el correo en sellos de franqueo de seis céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 20, principal izquierda.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, Anagorifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, maraños, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO, Drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

Se venden estas obras en la Administración de El Tio Conejo, Corredora Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1877.

Imp. de Pedro Teller, Corredora Baja, 41.